



ESCUELA CPRI

Influencia de la elección de un político outsider en la pérdida de representación de los partidos tradicionales: Caso Rafael Correa

AUTOR

Peter Santiago Rugel Morocho

AÑO

2019



ESCUELA DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES

INFLUENCIA DE LA ELECCIÓN DE UN POLÍTICO OUTSIDER EN LA
PÉRDIDA DE REPRESENTACIÓN DE LOS PARTIDOS TRADICIONALES:
CASO RAFAEL CORREA

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de Licenciado en Ciencias Políticas y
Relaciones Internacionales.

Profesor Guía

Mg. María Belén Espinel Rodas

Autor

Peter Santiago Rugel Morocho

Año

2019

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido el trabajo, influencia de la elección de un político outsider en la pérdida de representación de los partidos tradicionales: Caso Rafael Correa, a través de reuniones periódicas con el estudiante Peter Santiago Rugel Morocho, en el semestre 2019-2, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Mg. María Belén Espinel Rodas

Magíster en Relaciones Internacionales

C.I. 0103501763

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, influencia de la elección de un político outsider en la pérdida de representación de los partidos tradicionales: Caso Rafael Correa, a través de reuniones periódicas con el estudiante Peter Santiago Rugel Morocho, en el semestre 2019-2, dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

Mg. Gabriel Hidalgo Andrade

Magíster en Ciencia Política

C.I. 1103779706

DECLARACIÓN DEL AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes”

Peter Santiago Rugel Morocho

C.I. 1722731484

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Dios y a mis padres ya que sin ellos yo no sería nada en esta vida.

A mis profesores, en especial a mi tutora María Belén Espinel porque ha sido una constante ayuda en la culminación de esta etapa de mi vida.

Y al fútbol que me ha enseñado a seguir siempre a mi corazón con esfuerzo, trabajo y coraje.

DEDICATORIA

A mis padres Gustavo y Patricia que siempre han sido mi apoyo en los momentos más difíciles y han guiado mis pasos con sabiduría y amor.

A mis hermanos, a mi sobrino Josué, a mis abuelos Delia y Gonzalo, a mi tía Hilda y a mi familia por sus consejos.

A Estefanny, que ha sido mi apoyo siempre.

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo analizar uno de los fenómenos políticos que mayor relevancia política tiene dentro del contexto latinoamericano, el ascenso de los políticos outsider, también conocidos como antisistema. La figura que se procederá a investigar es la de Rafael Correa y la construcción de su imagen (antisistémica) durante los comicios del año 2006; así, el principal antecedente que se debe considerar dentro de esta figura política es la coyuntura con la que ascienden al poder. Según Carlos Meléndez, la mayoría de los outsider, son considerados una respuesta a la incapacidad de los políticos tradicionales (insider), para solucionar las necesidades de la población. Asimismo, es necesario aclarar que, pese a que la literatura especializada considera que estos actores anti-políticos se caracterizan por presentarse con una organización partidaria nueva, existen referentes de que los partidos tradicionales utilizan a nuevos actores con cierto tipo de capital social para llegar al poder. Se debe tomar en cuenta que el ascenso de Rafael Correa a la presidencia del Ecuador, no solo se debió a factores inherentes relacionados con su imagen, sino también a la complicada coyuntura económica, política y social que atravesaba el país. Con respecto al escenario político, este se caracterizó por su inestabilidad causada por la pérdida de institucionalidad del mandato presidencial, en una década el país había tenido seis mandatarios, tres de los cuales no habían cumplido su mandato, en el ámbito económico, la dolarización y el feriado bancario habían minado la moral de los ciudadanos. Finalmente, se encuentra la propia campaña la cual construyó la imagen de Rafael Correa como defensor de las clases pobres, además de una opción para el votante que no se sentía identificado con las propuestas de los partidos tradicionales.

Palabras clave: Outsider, Rafael Correa, inestabilidad económica, política, social, anti-político, proceso de campaña.

Abstract

This research aims to analyze one of the political phenomena that has the greatest political relevance in the Latin American context, the rise of outsider politicians, also known as anti-systems. The figure to be investigated is that of Rafael Correa and the construction of his (anti-systemic) image during the elections of 2006; Thus, the main antecedent that must be considered within this political figure is the situation with which they ascend to power. According to Carlos Meléndez, the majority of outsiders are considered a response to the inability of traditional politicians (insider) to solve the needs of the population. It is also necessary to clarify that, although the specialized literature considers that these anti-political actors are characterized by presenting themselves with a new party organization, there are references that traditional parties use new actors with a certain type of social capital to reach the power. It should be taken into account that Rafael Correa's rise to the presidency of Ecuador was not only due to inherent factors related to his image, but also to the complicated economic, political and social situation that the country was going through. With respect to the political scenario, this was characterized by its instability caused by the loss of institutionality of the presidential mandate, in a decade the country had had six presidents, three of whom had not fulfilled their mandate, in the economic field, dollarization and the bank holiday had undermined the morale of the citizens. Finally, there is the campaign itself which built the image of Rafael Correa as a defender of the poor classes, as well as an option for the voter who did not feel identified with the proposals of the traditional parties.

Key words: Outsider, Rafael Correa, economic instability, politic, social, anti-political, campaign process.

Índice de contenidos

1. Introducción	1
2. Estado del Arte.....	3
3. Marco teórico.....	11
4. Diseño metodológico.....	15
5. Análisis de caso	
5.1. Contextualización de la década de crisis política	18
5.2. Inicio de la coyuntura política de Rafael Correa.....	23
5.3. Proceso de campaña de Rafael Correa.....	25
6. Conclusiones.....	31
Referencias.....	34

Introducción

El caso de Rafael Correa puede ser considerado como un claro referente de la imagen de los políticos antisistema, esto se debe a que estas figuras llegan al poder basados en una crítica hacia el sistema político, en este caso se puede notar que existe la misma dinámica (Charles, 1998, p.65). Otro factor que se debe considerar es el social, el votante ha perdido la fe en los partidos y la empatía en los partidos y los políticos tradicionales, esto le lleva a buscar nuevas soluciones, entre las más recurrentes se encuentra la elección de una figura que sea nueva dentro del sistema político. Al tomar en cuenta el concepto de apatía entre los ciudadanos, misma que se aprecia en la falta de apoyo hacia las organizaciones tradicionales que han servido de vínculo entre el sistema político y la sociedad civil; los partidos políticos han sufrido un proceso de desvalorización al ser considerados como vehículos de intereses particulares, perdiendo el principal objetivo por el que fueron creados que es la representación de los intereses y necesidades de la población que vive bajo un régimen democrático. La mención del concepto de representación dentro de la coyuntura en la que aparecen los outsiders se considera desvirtuada debido al fenómeno que se mencionó con anterioridad.

Al apreciarse el contexto latinoamericano en el que aparecieron los outsiders, se advierte que este fenómeno no es nuevo, uno de los primeros casos de este tipo se observó en la figura de Alberto Fujimori y en la actualidad se ha extendido hasta la existencia de varios mandatarios que son considerados outsiders (Carreras, 2013, p.17). Dentro de la coyuntura nacional que existió antes de la llegada de Rafael Correa a la presidencia, la misma se caracterizó por presentar una marcada inestabilidad, en el ámbito político los tres presidentes elegidos por voto popular (Bucaram, Mahuad y Gutiérrez) habían sido destituidos de manera abrupta, esto llevó a sus reemplazos a ocupar el cargo hasta que el periodo presidencial terminara (Andrade, 2005, pp.175-180). El contexto económico, también se encontraba en franca inestabilidad, la principal razón de esto era la dolarización implementada por el presidente Jamil Mahuad, en este periodo de

gobierno también ocurrió el feriado bancario que perjudicó a miles de depositantes. La respuesta de la ciudadanía, ante estas medidas fue utilizar su capacidad de movilización y destituir por la fuerza a aquellos mandatarios, en el caso de Mahuad y Bucaram los protagonistas de estas movilizaciones fueron los indígenas, fuerzas armadas y sindicatos de trabajadores, mientras que en el caso de Gutiérrez sería la clase media la que protagonizaría su forzosa salida (Andrade, 2005, p.179).

Si se toma en cuenta el análisis propuesto por Recalde, no solo la coyuntura económica y política del país, fue clave en el proceso de la victoria de Correa, a esto se necesita agregar la imagen de defensor de los pobres y desvalidos la cual fue construida durante su estadía en el Ministerio de Economía, estos factores fueron las principales cartas de presentación que Correa utilizó en su campaña política (Recalde, 2006, p.20). Respecto al proceso de campaña el mismo se caracterizó por mostrar recursos novedosos, especialmente la política 2.0 que se basó en el uso del internet y un acercamiento directo con los votantes. Este excelente manejo causó que Correa, pese a ser considerado un candidato con poca relevancia lograra llegar a la segunda vuelta electoral, su contendiente Álvaro Noboa representaba la tesis del candidato oligárquico un empresario, millonario y miembro de una élite socioeconómica (Recalde, 2006, p.21). En este proceso se enfrentaron dos opciones para el votante, en un lado estaba una nueva imagen en la política ecuatoriana la cual generaba empatía con el votante y por el otro se encontraba un empresario con nexos con los grupos de poder que habían regido al país, la victoria de Correa fue arrolladora, además que demostró que la ciudadanía deseaba un cambio respecto a la política tradicional (Espinoza, 2011, p.44).

En lo que respecta a la metodología que se utilizó en la investigación el “estudio comparativo”, este se caracteriza por tomar una serie de muestras y buscar sus similitudes y diferencias. Las principales comparaciones que se va a realizar parten del caso de otra figura anti-política como es el caso de Lucio Gutiérrez,

este político obtuvo cierto grado de notoriedad pública luego del golpe de Estado que acabó con la administración de Jamil Mahuad, Correa por su parte logró ser noticia luego de formar parte de los forajidos grupo que constituyó una figura clave en el golpe de estado que derrocó a Gutiérrez. Otra característica inherente entre ambos es su discurso, este se basó en atacar a los grandes grupos de interés que formaban parte de la sociedad ecuatoriana.

La estructura del trabajo quedará organizada de la siguiente manera, en primer lugar, se analizará los diferentes factores que influyen la aparición de los políticos outsiders, entre los más importantes se encuentra la pérdida de representación de los partidos políticos, la apatía por parte del electorado y los regímenes presidencialistas. Entre los autores que se utilizaron en este estudio se encuentran; Mainwaring, Sartori, Mazzuca, Dahl, Mouffe, Michels, Schmitt, Carro y Céspedes. En el caso de los dos primeros factores, estos parten de la premisa de que la democracia ha sufrido un determinado desgaste debido a que uno de sus más importantes pilares (partidos políticos), estos han perdido su nexo con la sociedad civil, el factor final son los propios regímenes presidencialistas, estos se caracterizan por promover una imagen personalista, la cual deja de lado a la organización política y se enfoca en la construcción de la imagen del candidato. Para finalizar se procederá a analizar la coyuntura nacional y como la década de crisis que vivió el país influyó en la decisión de los ecuatorianos de escoger a Rafael Correa como alternativa en los comicios electorales del año 2006. La sección de las conclusiones presentará a mayor profundidad los factores y la coyuntura que causó el ascenso de este candidato.

Estado del Arte

La aparición de las figuras outsiders o político antisistema, de acuerdo con Carreras es un fenómeno que se ha tornado habitual dentro del contexto latinoamericano, la principal razón de esto reside en la apatía que sienten los votantes hacia los políticos tradicionales, por lo que estos individuos buscan

nuevas figuras que los representen en las funciones públicas. (Carreras, 2013, p.26). Un claro ejemplo de este fenómeno se encuentra en el caso de Rafael Correa, actor político que, pese a no tener ningún tipo de vínculo con un partido, logró obtener la victoria en las elecciones presidenciales del año 2006, por lo que es relevante realizar un análisis sobre cómo esta figura llegó al poder.

Para la realización de esta investigación se analizarán elementos clave incluyendo: democracia, regímenes democráticos y la conceptualización de los outsiders. El primer punto que se analizará se relaciona con los regímenes en los que aparecen y compiten los outsiders (regímenes democráticos), para lograr este objetivo se necesita entender el pilar fundamental de esta forma de gobierno, la democracia. Según Schumpeter la Democracia es el arreglo institucional que tiene como propósito dotar a los ciudadanos de poder por medio del sufragio. Denota la idea de poder popular el cual busca garantizar y respetar el sistema de mayorías (Schumpeter, 1942, p.362).

Siguiendo el concepto de Democracia proporcionado por Schumpeter, se toma en cuenta su relacionamiento con los “regímenes democráticos”. Según Dahl, los regímenes democráticos son aquellos que cuentan con una serie de principios: derecho al voto, subordinación de los gobernados a aquellos representantes escogidos en el sufragio, diversidad de candidatos y respeto de diferencias y la pluralidad de las fuentes de información. Este concepto es producto de un sistema de reflexión de varios pensadores como es el caso de Montesquieu, Madison y Mill (Mill, 2005, p.257). Las ideas de estos pensadores han ido evolucionando de manera gradual, especialmente en lo que se refiere a los atributos previamente mencionados (Dahl, 2004, p.33). De la idea de Dahl se desprende que la principal característica de la Democracia es la participación popular. Por medio del derecho al voto, en ambos conceptos se observa el papel de los partidos políticos como organización primaria.

Posterior al análisis de estos dos conceptos de Democracia y Regímenes democráticos, se puede añadir una crítica propuesta por Sartori. Según éste, la conceptualización de los regímenes democráticos solo contempla una dimensión descriptiva (lo que son estos regímenes), mientras que la dimensión prescriptiva (lo que deberían ser) suele ser ignorada. De las mencionadas circunstancias nace la denominada “trampa de la democracia” que es la comparación engañosa entre lo que debe ser la democracia y lo que realmente es. Ambas tesis empiezan a confrontarse debido a que la dimensión descriptiva solo contempla la realidad de los gobiernos democráticos que se muestran en la mayoría de los regímenes, mientras que la dimensión prescriptiva es dejada de lado. Dicho de otro modo, los ideales utópicos de la democracia (prescripción) se observan en los regímenes comunistas y los errores basados en el ser (descripción) yacen en las fallas de las democracias liberales (Sartori, 2003, pp.20-21).

Retomando el análisis de Schumpeter se define que la Democracia necesita un vehículo que compita en los comicios, rol cumplido por los partidos políticos. Según Sartori, se denomina partidos políticos a un grupo que es etiquetado de manera oficial y que se presenta a elecciones para presentar a una serie de candidatos a puestos de asignación popular (Sartori, 1980). Entre las críticas que se da a esta organización y su carácter de pilares de la Democracia. Michels establece la “Ley de Hierro de la Oligarquía”, que establece que los partidos son medios que utilizan una selecta élite la cual busca perpetuarse en el poder dejando de lado cualquier tipo de organización que contravenga sus objetivos (Michels, 1959, p.34).

Para O'Donnell los regímenes democráticos son aquellos que cuentan con una serie de características: elecciones limpias y competitivas, libertades políticas básicas, capacidad de accountability y la principal de estas que es el denominado arreglo institucional al que llegan los individuos gracias al sufragio, este consenso permite que se escoja a un representante el cual llega al poder. Para que el sufragio sea considerado lo más equitativo posible se necesita la implementación de libertad de prensa y expresión, otros factores claves incluyen:

liderazgo apropiado, equilibrio de las decisiones políticas, la correcta posesión de una clase burocrática la cual cuente con un fuerte sentido de su responsabilidad, los dirigentes deben tener un alto sentido de autocontrol democrático, el respeto a cualquier tipo de expresión que sea considerada diferente y la unanimidad en aquellos intereses que sean considerados nacionales (O'Donnell, 2006, pp.168-171).

Desde la perspectiva de Mainwaring el nexo que existe entre los partidos políticos y sus respectivos votantes se encuentra en la propia institucionalización del sistema y de estas organizaciones, si un individuo se siente fuertemente identificado con este partido procederá a votar por este. Otro factor que toma en cuenta este autor se encuentra relacionado con los líderes de la organización política y como estos representan los intereses de los individuos en relación con las organizaciones que compiten en una determinada elección. El uso de una figura personalista o antisistema se relaciona de manera frecuente con aquellos sistemas de partidos los cuales tienen una débil institucionalización, esto causa que ciertos fenómenos como el clientelismo y la personalización política se vuelvan frecuentes (Mainwaring, 2006, pp.324-326).

Las concepciones de O'Donnell se encuentran relacionadas con el método democrático especialmente en lo que se refiere a la unanimidad de las decisiones en una sociedad, esto se expresa por medio del sufragio, además de la aparición de un líder que representa a la élite burocrática que necesita contar con un alto sentido del deber (O'Donnell, 2006, p.168). Mainwaring analiza la conexión entre la sociedad y los partidos políticos postulando que la aparición de un líder produce desviaciones relacionadas con el personalismo y las redes clientelares (Mainwaring, 2006, p.325).

Mazucca por su parte, busca enfocarse en ciertos aspectos relacionados con el sufragio y la democracia, los mismos forman parte de la denominada democracia procedimental (elección de funcionarios, derecho a postularse en un cargo,

libertad de expresión y de asociación). Esta serie de derechos políticos necesitan ser respetados por aquellas instituciones que forman parte del ámbito público y en algunos casos con la esfera privada (Mazzuca, 2006, pp.280-287). Mazzuca al igual O'Donnell considera que los regímenes democráticos garantizan el libre acceso al poder por medio de la elección popular, en ciertos contextos es el líder el que busca representar a los electores lo que lo convierte en parte de una selecta élite dentro de la esfera burocrática (O'Donnell, 2006, p.170).

En consecuencia, luego del análisis que se ha realizado de las conceptualizaciones de los Regímenes Democráticos y la Democracia, es necesario entender de manera más clara el concepto de outsider. La principal tesis sobre la que se trabaja, plantea que estas figuras son una respuesta al descenso del rol de los partidos políticos y como los mismos representan los intereses de los ciudadanos. De la anterior afirmación se entiende que los partidos políticos, entendidos como los encargados de transmitir las necesidades de los ciudadanos y por ende promover una mayor participación de los ciudadanos en la democracia, se están convirtiendo en irrelevantes actores políticos (personas que llevan a cabo actos relevantes y que forman parte del proceso de toma de decisiones políticas de una sociedad).

Este fenómeno se debe a la pérdida de su sentido ideológico, es decir, la pérdida del conjunto de creencias, ideas y emociones que caracterizan a una persona; lo que afecta a su vez a su identidad, la misma definida como los rasgos individuales que caracterizan a una persona y que los hace diferenciar de los demás (Sermeño, 2007, p.28).

El mayor problema que existe al abordar este fenómeno es el uso de una definición adecuada, algunos autores que siguen la línea de Barr han ofrecido una definición que postula que los outsider son “aquellos individuos que ganan relevancia política, no a través de un partido establecido, sino como independiente o en asociación con un nuevo partido” (Barr, 2009, p.33). Otros

autores como Kenney han utilizado un enfoque para referirse a los “políticos que se convierten en figuras políticas importantes por fuera del sistema de partidos nacional” (Charles, 1998, p.57). Finalmente se encuentra Weyland que caracteriza a estas figuras por su “distancia con los partidos nacionales más establecidos” (Weyland, 1993, p.23).

La primera aparición del término “outsider” dentro de la ciencia política puede ser rastreado hasta el año 2006, este surge en oposición al término “political insider” que es aquel político profesional que ha hecho de esta su oficio y ha adquirido varias relaciones de poder. A diferencia de este insider, los outsiders son aquellas figuras que al estar fuera de la escena política desconocen del manejo de estas redes y del sistema político, en ciertos contextos estas nuevas figuras buscan presentarse con un discurso anti-político, además de una retórica populista (Bonilla, 2016, p.60).

Analizando las diferentes definiciones y conceptualizaciones que se han realizado a lo largo de los párrafos anteriores se desprende que existen dos tipos de dimensiones por las que se analiza este fenómeno: la primera de estas es la inexperiencia política de estas figuras, en lo que respecta a la segunda esta se relaciona con la asociación a una organización política nueva. En algunos contextos solo se necesita una de las dos dimensiones, aunque en el caso de Latinoamérica se ha podido observar que ambas dimensiones son utilizadas (Carreras, 2013, p.97).

En donde aparecen estas figuras con regularidad suelen ser los sistemas presidencialistas, esto se debe al propio carácter personalista de las elecciones en estos sistemas, el principal argumento que se utiliza para explicar este fenómeno radica en los votantes. Los electores que pertenecen a aquellos sistemas de partidos débilmente institucionalizados escogen al candidato con mayores atributos personales, lo que causa que la mayoría de las veces sean escogidos actores con poca o nula experiencia (Carreras, 2013, p.96). Este tipo

de acontecimientos se han apreciado con mayor claridad en el contexto latinoamericano, lo que ha causado la aparición de ciertos políticos antisistema como Alberto Fujimori, Hugo Chávez y Rafael Correa (Carreras, 2013, p.96).

Algunos autores como Gutiérrez definen a los outsiders por ser figuras políticas que son patrocinados por una nueva organización política. De lo anteriormente descrito, se deduce que estas figuras son nuevas en el establishment político y buscan la elección a un cargo público patrocinados por un nuevo partido, lo que es interpretado como el alejamiento de la política tradicional que es representada por partidos políticos con cierta trayectoria en el sistema (Gutiérrez, 2012).

Para Sachs, desde un sentido histórico la figura outsider ha sido representada por individuos con cierto carisma y éxito en otro tipo de actividades, en el caso de los Estados Unidos los primeros sujetos que se adaptan a estas características fueron oficiales del ejército como George Washington y Ulysses Grant. En un contexto actual este patrón no ha variado por lo que se pueden encontrar actores nuevos en la política que no solo son patrocinados por organizaciones políticas nuevas, entre estos: escritores (Mario Vargas Llosa), periodistas (Fernando Collor de Mello), empresarios (Ross Perot) y militares (Lucio Gutiérrez), entre otros (Sachs, 2016).

Entre las tipologías que presentan los outsiders según Carreras están:

1. Full outsider, es considerado un personaje completamente nuevo en la política y es patrocinado por un partido nuevo o participa en los comicios de forma independiente.
2. Amateur, es una figura que no cuenta con una experiencia política previa, pero se presenta con un partido tradicional.
3. Disidentes, cuenta con experiencia previa y es afiliado a un partido tradicional, pero decide competir como independiente o dentro de una nueva organización (Bonilla, 2016, p.70).

Así, se indaga como los políticos outsiders operan dentro de los regímenes democráticos (Meléndez, 2001, p.2). El caso más representativo de la figura outsider en el escenario político latinoamericano aparece en los años 90 con la victoria de Alberto Fujimori en los comicios presidenciales esto generó la creencia de que este fenómeno se originó en este país y que de ahí se expandió a nivel regional (Meléndez, 2001, p.3). La elección de este personaje político es una clara muestra de cómo la elección de outsiders dentro de un sistema presidencialista puede ser riesgoso, debido a que el votante escoge al candidato por sus cualidades personales dejando de lado al partido político que lo patrocina, esto causa que este funcionario no tenga apoyo de la función legislativa lo que dificulta la implementación de políticas públicas. Otro factor importante es la capacidad de negociación de este candidato, ya que podría considerarse un problema al asumir el mandato (Carreras, 2012, p. 95).

La problemática y las críticas que se presentan con relación al ascenso de estas figuras se presentan desde dos diferentes perspectivas: la primera se relaciona con la falta de experiencia, la segunda perspectiva en cambio se define como la falta de socialización dentro del ámbito político, que se entiende por el uso de una nueva organización política, alejada de las organizaciones políticas tradicionales. En el caso de la falta de experiencia esta causa que la mayor parte de estos nuevos políticos eviten realizar negociaciones y consensos lo que se traduce en el estancamiento de su administración (Carreras, 2013, p. 96). Al ser políticos amateurs el primer problema que se presenta a lo largo de su trayectoria política se traduce en la falta de apoyo, a diferencia de los políticos con previa experiencia que saben que varios de sus proyectos se logran en base a la negociación. En el caso de los outsider su inexperiencia causa que los conceptos como el dialogo no sean aplicados de manera adecuada (Carreras, 2013, p. 98).

El segundo factor la “socialización política” se relaciona con la gobernanza y el estilo de gobierno, en el caso de los políticos outsider su forma de gobierno en

la mayoría de los casos puede presentar una serie de características que son contrarias con la democracia (agresividad en su estilo y falta de negociación con el resto de fuerzas políticas). Entre las críticas que se utiliza a este fenómeno se debe mencionar el poco o nulo apoyo que existe dentro del organismo legislativo, uno de los más claros referentes de este fenómeno puede encontrarse en el contexto peruano con el ex presidente Ollanta Humala (Bonilla, 2016, p.80). El propio discurso anti establishment político el cual se utiliza como estrategia para ganar adeptos puede ocasionar una serie de desviaciones: pérdida de identidad ideológica, falta de institucionalidad partidaria y afectar la gobernabilidad a largo plazo. En ciertos contextos varios de los políticos insider han buscado utilizar la misma técnica discursiva que los outsider lo que ha originado las desviaciones previamente abordadas (Bonilla, 2016, p.82).

Siguiendo la línea sobre las desviaciones que generan los políticos outsiders es la pérdida de la institucionalización partidaria, este fenómeno es causado por aquellas organizaciones las cuales buscan ganar elecciones por medio de una estrategia que involucre a nuevas figuras políticas. Los resultados de estas acciones pueden apreciarse en los “partidos coche” que son organizaciones tradicionales las cuales buscan utilizar a una figura outsider para ganar elecciones, esto genera que la organización pierda su identidad ideológica, visión y organización por el simple hecho de buscar ganar una elección (Bonilla, 2016, p.83).

Marco teórico

Basándose en lo que se ha expuesto en la revisión de la literatura es imperativo analizar el marco teórico, desde la “Teoría de la Democracia”, el principal autor que se toma en cuenta para este análisis es Sartori, desde su perspectiva el concepto de Democracia se analiza desde tres diferentes connotaciones: sociológicas, jurídicas y políticas. Desde la perspectiva política la idea de representación radica en la relación entre representantes y representados, el

primero de estos, busca hablar en nombre del resto que lo ha escogido, así entre las motivaciones para este tipo de acciones se puede tomar en cuenta una meta común, un sentimiento compartido o un tipo de encargo. Aun así, el principal problema con el argumento presentado es la calidad sobre la representación que un delegado de esta cualidad pueda tener, así como también, la incapacidad de los representantes de articular diversas opiniones y perspectivas por lo que la relación entre número y calidad del acto de representar se vuelve asimétrica (Sartori, 1993, p.50).

Para Maximiliano Valoroso y basándose en los postulados de Hobbes el concepto de representación busca conformar una serie de acepciones entre las cuales se encuentra la idea del conjunto de individuos que delegan un cierto grado de autoridad a otro actor, esto sucede dentro del denominado Estado Civil. En este marco este representante empezará a ejercer un cierto dominio sobre aquellos que le han otorgado esta potestad. De esta manera, este consenso, en el que se entrega un determinado nivel de autoridad, puede ser considerado limitado o ilimitado, por lo que concluye que la unión de opiniones, autoridad y creencias da lugar a la representación y por consiguiente el conjunto de la población busca actuar como un solo ente (Valoroso, 2010, p.4). Así, el consenso de voluntades de varios miembros de un determinado grupo da como resultado la implementación de un modelo en donde un solo individuo encarna la voluntad de todos.

Dentro de la teoría de la democracia se analiza uno de los conceptos considerados relevantes es la “representación” esta idea se forma dentro del gobierno el cual consta de una marcada división de poderes; al ser un conjunto institucional necesita de una serie de representantes que esgrimen las facultades de estos poderes (Carro, 2010, p.126). Estos actores, dentro de la esfera política, buscan ejercer la voluntad de los sujetos que los han escogido, y en este sentido, la división dentro de esta idea pública se configura de la siguiente manera:

- Representación personal, como su nombre indica, se basa en el político escogido para ocupar un determinado cargo (Carro, 2010, p.126).
- Representación orgánica, esta se basa en la capacidad de representar de una organización (Carro, 2010, p.126).

La democracia de acuerdo con la perspectiva tradicional propuesta por Mouffe nace producto del consenso entre diversos ciudadanos, para esto es necesario entender la idea de enemigo y adversario dentro del tejido social que se entiende como la unión de diversos grupos dentro de una entidad estatal. El primer concepto (enemigo) tiene una evidente relación con el antagonismo (enemistad) y agonismo (relación con un adversario). Así, por un lado, la idea agonista entiende a la convivencia como uno de los elementos necesarios de los regímenes democráticos; mientras que, el antagonismo resulta ser peligroso ya que implementa la idea de destruir. En este marco, es importante diferenciar estos dos conceptos para lo cual se necesita tener una identidad bien definida respecto a la ideología que representa en el espectro político (izquierda o derecha). En los regímenes democráticos actuales este escenario ha cambiado y las organizaciones políticas han decidido basar su discurso en el centro de un espectro ideológico, el resultado de esto es la aparición de movimientos y organizaciones políticas nacionalistas, religiosas o de extrema derecha e izquierda que buscan utilizar un discurso antagónico para llegar al poder (Mouffe, 1993, pp.12-14).

Si se toma en cuenta este postulado, las democracias buscan propiciar una convivencia entre los diferentes grupos que integran una sociedad. En las democracias contemporáneas la difuminación de las diferentes posturas ha dado como resultado organizaciones políticas que se caracterizan por no tomar en cuenta los intereses de un determinado grupo, sino de varios de los mismos. Por ende, esto ha dado lugar a que las organizaciones extremistas, que no pertenecen al sistema, busquen llegar al poder proponiendo una idea

antagonista en la cual la convivencia desaparezca y sea reemplazada por el conflicto, a esta tendencia se le denomina anti-política (Mouffe, 1993, p.15).

Para Schmitt el antagonismo no es uno de los factores que erosionan la idea de representación de las democracias actuales; al contrario, es el sentimiento de apatía propuesto por los propios individuos que integran una sociedad, así como también, la falta de interés de los representantes; ambos fenómenos provocan la pérdida de los denominados valores democráticos. El principal antecedente de esto es el establecimiento de las democracias liberales, la idea democrática tiene que convivir con la representación utilizada por las monarquías del siglo XIX, es así como los representantes que escogen al pueblo y la idea de elección no pertenecen al sistema democrático, al contrario, es parte del concepto de liberalismo. De ahí que, al hablar sobre cargos de elección popular, dentro del legislativo, se debe considerar que los mismos se basan en la aplicación de argumentos y contraargumentos para debatir el orden público, pero dejando de lado al individuo común (Schmitt, 1991, p.14).

Para Claude Lefort la idea de democracia y representación necesita ser analizada desde una perspectiva más actual; de acuerdo con la cual, la democracia representativa es un producto reciente que nace de la abolición del poder absoluto del monarca y la necesidad de instaurar una nueva idea de autoridad, el parlamento. Esto genera que la figura que representaba al pueblo como una sola entidad tienda a desaparecer; y para llenar este vacío se crea la idea de que el pueblo es la autoridad máxima. En este sentido, al ser el pueblo el conjunto de agrupaciones, se busca que estas definan sus posturas además de su identidad, para lo cual es imperativo que se reconozcan una serie de principios o garantías políticas y libertades civiles. En cuanto a los legisladores, los mismos buscan ser rectores de estos principios, pero dejando de lado a la mayoría o excluyéndola. Esto da como resultado que la soberanía del pueblo como rector de políticas o de bienestar sea dejada de lado o sea invocada en

determinados momentos, especialmente en la época de elecciones (Lefort, 2011, pp.20-21).

Por lo que se puede concluir que la teoría democracia nace producto del consenso entre varios grupos los cuales utilizan una serie de mecanismos destinados a escoger a los representantes (Lefort, 2011, p. 21). Estos individuos que alcanzan un cargo dentro del aparato estatal empiezan poseer una autoridad sobre aquellos que los eligieron, al tomarse en cuenta a estos nuevos legisladores los mismos buscan tomar sus decisiones en base a una serie de intereses los cuales no contemplan a la mayoría que los ha escogido (Schmitt, 1991, p.20). A pesar de este tipo de acciones sesgadas por parte de estas autoridades en ciertos periodos estos buscan el apoyo popular especialmente en las elecciones.

Diseño Metodológico

La metodología a implementar en la presente investigación es el denominado “estudio comparativo”, según algunos postulados las principales características de este modelo se basan en analizar aquellos elementos considerados fundamentales dentro de la realidad estudiada, para de esta manera desarrollar los diferentes contextos y procesos (Tonon, 2011, p.3). Las variables que se utilizarán dentro de este estudio son los siguientes: (variable dependiente: pérdida de representación) y la (variable independiente: elección de un político outsider). Esto en el sentido de que la pérdida de representación como variable dependiente se evidencia cada vez que se da la elección de un político outsider. Al enfocarse en este estudio se busca realizar una serie de comparaciones con la administración de otros políticos insider dentro del contexto regional como nacional. Esta herramienta nos permite enumerar un cúmulo de similitudes y diferencias en lo que respecta a la selección de casos.

En este caso, el diseño metodológico permitirá demostrar que la relación entre ambas variables tendría una tendencia directamente proporcional tomando en cuenta que, a mayor número de elección de un político outsider, existe una mayor pérdida de representación de los partidos tradicionales. Esta relación se puede evidenciar en los comicios presidenciales en el Ecuador a partir del retorno a la democracia: desde las elecciones de 1978-1979 hasta las del 2002, se evidencia la mínima incidencia de candidatos outsiders y por ende la casi inexistente pérdida de representación de los partidos tradicionales; sin embargo, en 2002, Lucio Gutiérrez (como un político outsider) pasa a segunda vuelta con Álvaro Noboa (político insider) con 20,64% contra un 17,39% respectivamente, y gana en segunda vuelta con 54,79% frente al 45,21% que obtuvo Álvaro Noboa. Asimismo, en las elecciones de 2006 Rafael Correa (como político outsider) pasa a segunda vuelta junto con Álvaro Noboa obteniendo 22,84% y 26,83% respectivamente; y gana la presidencia con un 56.67% frente a 43,33% de Álvaro Noboa.

Con respecto a la recopilación de datos se debe tomar en cuenta que se realizó un análisis cualitativo basado en la enumeración de los factores que definen a los regímenes democráticos. En el caso de la variable dependiente (pérdida de representación), se debe notar cómo esta se relaciona con la falta de capacidad de los partidos de ser los vehículos de representación entre las figuras que aspiran a cargos de elección popular y la sociedad civil en su conjunto. La variable independiente elección de un político outsider toma en cuenta los factores que propician la llegada de estas nuevas figuras, entre los principales se debe considerar la apatía del electorado ante las organizaciones tradicionales y los actores que los representan, en el ámbito personal la propia trayectoria de este político y su éxito en esferas consideradas aparte de la actividad política. En lo discursivo se ha observado como la mayor parte de estos nuevos políticos llega con un discurso anti establishment.

La metodología ha recolectado y descrito los siguientes datos los que llevarán al siguiente análisis: en primer lugar, los regímenes democráticos se caracterizan

por ser un arreglo institucional en el cual los individuos escogen a sus representantes por medio del sufragio, las principales organizaciones que han tenido el monopolio de la representación han sido los partidos políticos. En el contexto actual este escenario ha sufrido una variación especialmente en lo que respecta a la participación de los partidos políticos estos han sido asociados con el mal manejo de los fondos públicos y la corrupción lo que ha generado que los votantes decidan buscar otras opciones (Meléndez, 2001, p.3). La llegada de esta crisis de las organizaciones tradicionales ha fomentado la aparición de nuevos actores los denominados “políticos outsiders” estos buscan por medio de un discurso anti-político llegar a cargos públicos. Uno de los principales problemas sobre estos actores radica en la gobernanza de sus administraciones, esto se debe a la falta de experiencia en la negociación con el resto de funciones del Estado, además del poco apoyo que existe dentro de la función legislativa lo que genera la falta de una correcta implementación de las políticas públicas.

En lo que respecta al análisis de los datos se debe considerar un enfoque deductivo basado en la relación causal entre los factores previamente mencionados, un ejemplo de esto se encuentra en la relación que existe entre la falta de representación de los partidos políticos y el ascenso de los políticos outsider. En ciertos contextos esta relación no es necesariamente universal, en algunos casos estos políticos outsiders suelen ser patrocinados por organizaciones políticas tradicionales, lo que da origen a los partidos coche que son las organizaciones encargadas de llevar a la función pública a estos outsider pero que luego de esto ya no cuentan con ninguna relevancia. En otros casos la llegada de estos nuevos políticos junto con una organización de cierta trayectoria puede garantizar una mejor gobernabilidad, especialmente en la función legislativa. Dentro de los casos de análisis se puede apreciar como Rafael Correa decide formar su propia organización política el Movimiento Alianza País, esto refuerza la tesis de que los políticos antisistema buscan ser patrocinados por nuevos movimientos debido a la poca credibilidad que tienen las organizaciones tradicionales, la misma dinámica se aplica en el siguiente caso de análisis como es el de Lucio Gutiérrez.

Al tomar en cuenta las similitudes de estos políticos se pueden considerar los siguientes factores: países con enorme índice de apatía en lo que respecta a los candidatos presentados por las organizaciones tradicionales, un ejemplo de esto se puede observar en la elección de Alberto Fujimori considerado uno de los principales referentes dentro de este fenómeno en Latinoamérica, en el caso ecuatoriano se debe considerar a Lucio Gutiérrez. Entre los principales patrones que se consideró dentro del estudio se encuentran: la propia figura de estos actores y su capacidad de triunfo en otros ámbitos fuera de la política, la incapacidad de los partidos políticos de cumplir con su papel de vehículos de representación entre los políticos y la ciudadanía en general. Lo que se explicará en la sección siguiente.

Análisis de Caso

1. Contextualización de la década de crisis política

En el Ecuador a mediados de los años 90 empezó una marcada inestabilidad en diversos ámbitos políticos, sociales y económicos, la principal razón de este fenómeno recayó en la serie de reformas estructurales llevadas a cabo por los gobiernos de turno. Por un lado, en lo político desde el año 1997 la institucionalidad del país empieza a desmoronarse con el derrocamiento del presidente Abdalá Bucaram, esta tendencia continuará a lo largo de una década con la destitución de Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez (Pachano, 2005, p.40).

El primer mandatario durante esta década de inestabilidad fue Abdalá Bucaram, por medio de su consigna “un solo toque”, buscó atraer a los sectores más pobres de la población ecuatoriana; a pesar de ser una campaña populista, no atrajo al público votante como se esperaba. Incluso meses antes de las elecciones se notaba un descenso del 3% en los sondeos de opinión de este

candidato. Para lograr despuntar en las encuestas empezó a utilizar una campaña basada en la imagen de “showman”, el cual desacreditaba a los políticos de oposición, además de los medios de prensa que lo catalogan de populista. Debido a este proceso de campaña a Bucaram se lo denominó como un caudillo carismático (Acosta, 1996, p.7).

En las elecciones presidenciales del año 96, existió una inestabilidad partidaria, esto se debió a que el sistema de alianzas de los partidos de élites no fomentó el apoyo de los votantes. Otro factor relevante dentro de los comicios del año 96, fue la entrada en el escenario político de nuevos actores como es el caso del movimiento indígena Pachakutik. Al empezar a tener mayor capacidad de influencia en la Sierra, el presidente Bucaram decidió utilizar estrategias clientelares para lograr ganar su apoyo, entre este tipo de acciones la más popular fue la creación del Ministerio de Asuntos Indígenas; otro factor que causó el malestar de la clase obrera y que se relaciona con esta nueva táctica clientelar fue los reiterados ataques en contra de los sindicatos de trabajadores públicos. Las estrategias políticas empleadas por Bucaram, darían como resultado el golpe de estado del año 1997 en el que finalizaría su mandato de manera abrupta (Andrade, 2005, p.174).

La dinámica que se presenta en las manifestaciones de aquel año sería la que regirá el resto de movilizaciones que destituyeron de manera abrupta los mandatos presidenciales, entre las características más relevantes están: unión de diversos grupos como empleados públicos, indígenas, organizaciones industriales y partidos políticos de oposición, llamado a una movilización por los núcleos urbanos más importantes como Quito, Guayaquil y Cuenca (Andrade, 2005, p.176).

En este marco, también se ignoró el orden constitucional al dejar de lado a la vicepresidenta Rosalía Arteaga, para evitar mayor polémica. El presidente

interino nombrado por el Congreso, Fabián Alarcón, decide convocar a una consulta popular, la cual fue responsable de reformar la Constitución; Así entre los puntos más relevantes de esta modificación se encuentran: fortalecer la función ejecutiva para lograr mayor gobernabilidad de la sociedad (Andrade, 2005, p.176).

Según Ramírez, un análisis de los mecanismos de representación, estos fortalecieron la personalización de la política, lo que se tradujo en nuevas figuras las cuales no dependían de un partido y que, al momento de presentar un plan de gobierno, este fuera considerado ambiguo. En el caso de la inclusión de los sectores indígenas en las instituciones públicas, esto generó una fragmentación dentro de las propias organizaciones, además de que la representatividad y la captación de los dirigentes de este sector disminuyó de manera considerable (Ramírez, 2005).

La caída del gobierno populista y clientelar de Abdalá Bucaram generó una reacción de desconfianza respecto a los candidatos que personalizan su discurso, la única reacción en estas elecciones por parte de la sociedad ecuatoriana fue buscar a un candidato de tendencia conservadora, estas expectativas de los votantes se vieron cumplidas con la aparición de Jamil Mahuad, quien contaba con experiencia en la función pública, además de que varios partidos (PSC, ID y Pachakutik) le ofrecieron su apoyo. Su victoria se plasmó en la segunda vuelta electoral del año 1998, frente a su contendiente Álvaro Noboa, al inicio de su administración buscó guiarse de personas con amplios conocimientos como es el caso de Jeffrey Sachs, en el caso de la obra pública cabe destacar varias obras en la ciudad de Quito (Fontaine, 2000, p.3).

En el año de 1998 las políticas neoliberales que habían sido implementadas por el mandatario Sixto Durán-Ballén adquirieron mayor fuerza durante la administración de Jamil Mahuad, este gobierno se caracterizó por defender los intereses de los grandes conglomerados económicos, especialmente durante la crisis conocida como el “feriado bancario” (Fontaine, 2000, p.5). Las medidas

que asumió el Estado causaron que este se responsabilizará por los fondos depositados en los bancos quebrados, especialmente Filanbanco y Banco del Progreso, otra serie de factores que afectaron esta administración fueron: déficit fiscal que bordeaba el 7% del PIB y la drástica reducción de los precios del petróleo. Para paliar este difícil escenario económico, el gobierno utilizó una política de impresión inorgánica de dinero, lo que generó el aumento de la inflación, estas medidas resultaron ser perjudiciales para la clase media del país, que perdió todos sus ahorros e incluso perdía progresivamente su poder adquisitivo. En este contexto, los grandes grupos comerciales de Quito y Guayaquil al contemplar este escenario, deciden presionar al gobierno, para que implemente la dolarización en el país (Solimano, 2002). En el contexto regional este gobierno se caracterizó por finalizar el proceso de paz con el Perú, con esta maniobra política, se esperaba que las finanzas públicas mejoran, debido a que el Estado ya no tendría que destinar parte de su presupuesto en la guerra (Fontaine, 2000, p.7).

La administración de Jamil Mahuad, en 1999, junto con el feriado bancario generó la aparición de diversas movilizaciones y nuevos actores políticos en respuesta a la crisis económica del momento. Entre los principales protagonistas que participaron en las marchas en contra del régimen se debe considerar a los movimientos indígenas como es el caso de la CONAIE (Pachano, 2005, p.42). Al tener un margen de maniobra tan ajustado debido al sistema de alianzas entre los grandes grupos económicos, la administración de Mahuad decidió implementar la dolarización en el año 2000; sin embargo, esto resultó ser contraproducente, debido a que, dejó sin aliados al gobierno y causó que sus opositores (fuerzas armadas y grupos indígenas) puedan tumbarlo. Los resultados de este golpe de estado dieron origen a la figura política de un nuevo político outsider Lucio Gutiérrez (Andrade, 2005, pp.179-180).

Años después, pasaría algo similar en el gobierno de Gutiérrez, aunque la principal diferencia de lo ocurrido con el derrocamiento de Mahuad, fue el protagonismo que tuvo la clase media y alta de la ciudad de Quito (Pachano, 2005, p.40). La Rebelión de los Forajidos como se conoce a las protestas de este periodo asociaban a Gutiérrez con la crisis económica y política que vivía el país, además de la falta de compromiso con el plan de gobierno de este mandatario (Pachano, 2005, p.42).

La crisis de gobernabilidad que se produjo desde los años 90 hasta el año 2006 fue uno de los factores que contribuyó a la llegada al poder de un candidato antisistema (outsider) como Rafael Correa. Sin embargo, esta decisión popular no responde a un factor reciente, sino que es causado por la falta de un modelo sólido de democracia, esta idea se basa en la manera en que los regímenes democráticos buscan dotar de una serie de bienes y servicios a la población del Estado. En el contexto ecuatoriano esto no ha podido cumplirse por lo que los individuos se han visto obligados a reclamar mejores condiciones de vida por medio de las movilizaciones. En lo que respecta a las marchas y paralizaciones los actores involucradas en las mismas no eran un grupo homogéneo, sino que pertenencia a varias organizaciones (Barriga, 2005, p.15).

En el plano político, el golpe de estado del año 2000 se tradujo en la desvalorización de los partidos políticos tradicionales (PSC, DP, ID), los mismos empezaron a ser catalogados como simples instrumentos para el cumplimiento de los designios de las élites económicas ecuatorianas, el mismo panorama se apreció en el caso de las instituciones públicas (Andrade, 2005, p.180). Este escenario fue el principal factor que catapultó a la presidencia a Lucio Gutiérrez, quien por medio del uso de un discurso anti-oligárquico logró ser elegido como presidente en el 2002; al inicio de su mandato se puede apreciar dos ejes básicos: el primero de estos fue conseguir el apoyo de los grandes grupos económicos, por medio del pago de la deuda externa, considerando que los principales tenedores de estos bonos son las élites económicas; la segunda

prioridad fue un sistema inestable de alianzas, el cual tenía como principal objetivo garantizar la sobrevivencia del gobierno (Andrade, 2005, p.181).

La principal crítica que se realiza al régimen democrático en este periodo de inestabilidad política se basó en la falta de institucionalidad y una correcta medida de la separación de poderes, en el caso de la Constitución pese a que es reconocida como la norma suprema, esta en la mayoría de los casos es ignorada (Abad, 2005). Otro factor que se considera relevante dentro de este periodo es la normatividad flexible, que se entiende por la capacidad de reformas y cambios presidenciales, mismos que se realizaron dentro del país con relativa facilidad (Pachano, 2005). Desde una perspectiva económica el país experimentó un periodo de crisis que generó el encarecimiento de la calidad de vida los ciudadanos; lo que a su vez causó que el clima político también sufriera; para paliar esta inestabilidad se utilizó una dinámica de normatividad flexible que se entiende como la capacidad de adaptación de las instituciones a los cambios imprevistos; a pesar de esta ventaja se puede distinguir como la normativa suprema como es la Constitución es ignorada por los mandatarios de esta época (Pachano, 2005, p.41).

2. Inicio de la coyuntura política de Rafael Correa

Antes de analizar la coyuntura política en la que se desarrolló el proceso electoral del año 2006 en el que obtuvo la victoria Rafael Correa, se necesita tomar en cuenta los diversos factores que influyeron en su personalidad y la posterior construcción de su imagen. Correa considera que los principales fundamentos en su discursiva por la igualdad social nacen de su formación religiosa, además de los años que pasó sirviendo en calidad de voluntario en la localidad de Zumbahua (Jaramillo & Tibocho, 2008, p.6). Estas dos experiencias le han imprimido un fuerte apoyo de las masas populares, especialmente por la

tradición histórica de la población latinoamericana la cual ve en la iglesia una institución con un carácter trascendental en su diario vivir (Jaramillo & Tibocho, 2008, p.8).

La trayectoria política de Correa es de corta duración, esto se debe a que su formación se basa en el ámbito profesional, esto se puede corroborar con los varios títulos que ha obtenido a lo largo de su trayectoria. Este ámbito académico le sirvió para formar una plataforma de pensamiento económico, la misma que se encontraba en contra de las políticas de corte neoliberal que habían aplicado los gobiernos de Mahuad y Gutiérrez. De acuerdo con Jaramillo y Tibocho en su paso por el Ministerio de Economía y Finanzas, logró reforzar su imagen de funcionario público comprometido con las causas sociales; se debe mencionar que entre los proyectos que implementó en su gestión como ministro están: la creación de la Cuenta Especial de Reactivación Productiva y Social y la Reducción del Endeudamiento Público (FEIREP), su reacción en contra del FEIREP se sustentó en que el mismo era utilizado para defender los intereses de los compradores de bonos e ignoraba al resto de la sociedad ecuatoriana. La renuncia de Correa de este ministerio se debió a la negativa del Banco Mundial de conceder 100 millones de dólares al país, a pesar de su breve paso por esta cartera logró imprimir en la sociedad una imagen favorable del mismo, lo que le valdría para ganar apoyo en la campaña del 2006 (Jaramillo & Tibocho, 2008, pp.9-10).

La coyuntura política en la que se presenta Rafael Correa en el año 2006 se caracterizó por la crisis de gobernabilidad, institucionalidad y representación; en su discurso se puede apreciar el eslogan “Revolución Ciudadana”, durante su posesión como presidente en su primer período se puede apreciar su apoyo a los sectores marginados y oprimidos por la política tradicional (Correa, 2007). Durante su campaña, el mandatario realizó un determinado énfasis en su discursiva y el concepto de “nosotros”, y logra mantener esta postura a lo largo de su administración, esta técnica le permite enfatizar que Correa es parte del

pueblo, a diferencia de sus antecesores que marcaron una división entre la figura presidencial y la ciudadanía; en este caso ocurre todo lo contrario, y se busca realizar una aproximación a sus mandantes (Espinosa, 2011, P.58).

3. Proceso de campaña de Rafael Correa

Este análisis aborda el propio sistema político y las condiciones socioeconómicas de los votantes antes de los comicios del año 2006; sin embargo, es necesario tener en cuenta la propia imagen del candidato Rafael Correa en el proceso de campaña. Durante sus recorridos Correa generó empatía con los electores, es así que varios ciudadanos lo consideraron una opción política, debido a que, que buscaba mantener un acercamiento con los diversos sectores que conforman la sociedad ecuatoriana, se caracterizó por su fuerte postura contra la oligarquía ecuatoriana y la defensa de los intereses de los más necesitados (Espinosa, 2011, pp.88-90).

El proyecto de la “Revolución Ciudadana” se consolida durante el segundo periodo presidencial de Rafael Correa, a pesar de que esta idea fue utilizada como uno de los pilares dentro de su primera campaña política. Desde la perspectiva de Espinosa la mayor parte de la ciudadanía se decantó por este candidato debido a diversos aspectos como su carisma, su capacidad de empatía con los más necesitados y su abierta oposición a las élites ecuatorianas. Hasta este punto se puede considerar que la llegada al poder de Rafael Correa se debió a la unión de una serie de factores coyunturales, políticos, además del factor carismático de esta figura (Espinosa, 2011, pp.92).

Un análisis enfocado en la elección de Correa desde la perspectiva social demostró que el país se encontraba profundamente polarizado por aquella época (Recalde, 2006, p.17). Por un lado, se encontraban los sectores influenciados por los medios de comunicación, mientras que en oposición al primer modelo estaban aquellas organizaciones políticas que se consideraban de libre

pensamiento, también denominada “no mediatizada” (Recalde, 2006, p.15). En el caso del primer segmento, este se caracteriza por una fuerte presencia de los medios de comunicación, los mismos dejan de lado su objetividad y responden a una serie de agendas de intereses privadas. La segunda premisa que aborda el modelo “no mediatizado”, busca la formación de la opinión pública dentro de instancias sociales directas como es el caso de los barrios, familias y las ciudades. En el caso de Correa este modelo “no mediatizado” logró un mayor acercamiento al público, esto se debió a que este modelo no tenía la necesidad de intermediarios, como son los medios de prensa; además de que permitió al candidato no responder ante agendas privadas, como los partidos tradicionales que sí lo hacían (Recalde, 2006, p.17).

Las empresas de opinión también contaron con un papel relevante dentro del proceso de campaña, esto se observa en las semanas previas a las elecciones en donde el favorito para ganar era Rafael Correa, resultando perjudicial para el candidato Gilmar Gutiérrez del Partido Sociedad Patriótica, visto como una figura con poco capital político. Al haberse arraigado de manera tan profunda en el pensamiento colectivo de las personas, los propios medios de comunicación generan que los juicios valorativos de cada individuo cambien, dando lugar a la imposición de una opinión pública prefabricada (Sartori, 1998, p.107). Este escenario se presentó en la coyuntura política de las elecciones del año 2006 en donde un candidato completamente desconocido logró derrotar a figuras populares con mayor capital político, respaldadas por partidos de amplia trayectoria, entre estos se encuentra Álvaro Noboa uno de los empresarios con mayores recursos del país y Cynthia Viteri que contaba con el apoyo de uno de los partidos con mayor trayectoria nacional el PSC (Recalde, 2006, p.17).

Una consideración adicional que se presenta en el 2006 incluía a las instituciones electorales, el Tribunal Supremo Electoral (TSE), decidió la eliminación de varias figuras que podrían haber sido un peligro para la victoria de Correa como fue el

caso del PSP. Al principio de este proceso el PSP designó como candidato al ex presidente Lucio Gutiérrez, el TSE descalificó a este candidato, debido a que, Gutiérrez no podía presentarse a una reelección inmediata y también ya que sus derechos políticos se encontraban suspendidos. Según la norma vigente de las elecciones de aquella época, en el art. 66, se mencionaba que si un candidato de un partido era descalificado la organización contaba con un plazo máximo de tres días para escoger a un candidato, esta premura obligo al partido a escoger a Gilmar Gutiérrez, motivo que llevó a la derrota del partido (Recalde, 2006, p.20).

Otro de los factores a analizar es la trayectoria política del candidato, Rafael Correa previo a entrar en la política se desempeñó en la Universidad San Francisco bajo el cargo de docente. Los primeros contactos con el mundo de la política empiezan en el año 2005 luego de la “rebelión de los forajidos”, en donde participó en las marchas que destituyeron a Lucio Gutiérrez. En abril de ese mismo año es designado Ministro de economía por el presidente Alfredo Palacio, su trayectoria en esta carrera termina de manera abrupta al negarse a reconocer la deuda que el país mantenía con el FMI, esta directriz sería uno de los principales antecedentes que causó el ascenso de su imagen política (Jaramillo & Tibocho, 2008, pp.9-10).

Una vez que decide ser candidato sus propuestas de campaña empezaron a enfocarse en asuntos relevantes para la coyuntura nacional como el caso del pago de la deuda externa, atención a la deuda social y un manejo alternativo de la agenda económica (Recalde, 2006, p.20). Las más importantes propuestas ejes de su campaña incluían:

- La dotación de vivienda para los sectores más necesitados, para lograr esto se duplicaría el bono de la vivienda (Recalde, 2006, pp.22-23).
- Mantener el sistema monetario “la dolarización” (Recalde, 2006, pp.22-23).

Según Recalde no solo las propuestas de su plan de campaña cimentaron el camino de Rafael Correa y su binomio Lenín Moreno a la segunda vuelta, la estrategia hasta este punto se basó en un discurso antagonista, en el lado del pueblo y los desprotegidos se encontraba Correa; en cambio el representante de la clase oligárquica que había perjudicado al país tomó forma en la figura de Álvaro Noboa. Los partidos y organizaciones que representaban a la izquierda ecuatoriana empiezan a buscar un acercamiento con este candidato, uno de estos fue la Izquierda Democrática (Recalde, 2006, pp.22-23). Para debilitar a su oponente se empezó a orquestar una serie de consignas destinadas a desacreditar a Noboa, menciones a su calidad de empresario, salarios injustos y uso de la violencia a sus empleados. Esta serie de frases se volvieron usuales durante la segunda vuelta (Recalde, 2006, pp.22-23).

Los nuevos ejes de la campaña, al igual que las consignas empezaron a surtir efecto cambiando la percepción que el votante tenía, especialmente en las grandes ciudades como Quito y Guayaquil. La opinión pública empezó a mostrar un mayor apoyo al candidato al considerar que su extrema identificación con los sectores de izquierda había sufrido un cambio y que se buscaba presentar con una nueva imagen considerada moderada, este periodo de cambio pudo apreciarse en los meses anteriores a la primera vuelta de campaña (Recalde, 2006, p.24).

Finalmente, el uso de nuevas herramientas comunicativas también resultó clave dentro de la gestión de campaña de Rafael Correa, fue el uso de las nuevas tecnologías como es el caso del internet, este concepto es novedoso debido a que, permite a los ciudadanos tener un contacto directo con los candidatos por medio del uso de las tecnologías de la información (TICS). El incremento de la popularidad en el uso de estas nuevas tecnologías, obligó a que los candidatos políticos empezaran a considerar este espacio, la primera herramienta virtual que utilizó Correa dentro de su proceso fue "YouTube", la principal ventaja de

esta plataforma se tradujo en la independencia de los medios privados. Al buscar promocionar una imagen política nueva dentro del escenario ecuatoriano, el alejamiento del candidato Correa de los instrumentos de dominación claves utilizados por las élites rivales como los medios de comunicación tradicionales (radio, televisión y diarios), reforzó su discurso de una nueva política dedicada al servicio del pueblo (Rivera, 2006, p.120).

Esta herramienta tecnológica es implementada por su equipo de campaña, uno de los más importantes gestores fue Esteban Mendieta quien se encargó de la parte tecnológica (Rivera, 2006, pp.122-124). La iniciativa informática dentro de la campaña aparece con el sitio web www.rafaelcorrea.com, en este sitio se colocaban afiches, videos, imágenes, además de promocionar las diversas propuestas de campaña. Al inicio de la contienda las visitas eran de 5000 usuarios diarios, al llegar a la segunda vuelta electoral esta cifra aumentó de manera récord hasta llegar a las 80000 visitas (Rivera, 2006, pp.122-124). Para diversificar el mensaje del candidato Correa y lograr difundirlo con mayor facilidad se utilizó sitios alternativos, como es el caso de la plataforma Hi5 y Flickr, e incluso en el caso de la plataforma YouTube, el contenido que tenía el canal del candidato alcanzó la cifra de 200 videos. El uso del marketing virtual, también jugó un papel relevante, debido a que la página oficial de Correa, invitaba a los usuarios a dejar sus sugerencias por medio de mensajes de correo, estos espacios se encontraban abiertos al público ofreciendo gran interacción con los ciudadanos (Rivera, 2006, pp.122-124).

La construcción de la campaña de Rafael Correa no solo se basó en la promoción de una imagen, también contempló aspectos relacionados a la implementación de una marca, para aplicar de manera más efectiva el marketing político. Entre los elementos considerados relevantes se pueden nombrar: creación de un nombre, identidad corporativa, posicionamiento, lealtad a la marca, desarrollo de marca y arquitectura de marca. En cuanto a la propia dimensión de marketing la misma también contó con elementos inherentes a este

campo, entre las más relevantes se encuentran las 4c que son: contenido, contexto, comunidad y conexión (Céspedes, 2010).

Recalde por su parte también considera que su binomio adversario en la segunda vuelta Álvaro Noboa y Vicente Taiano realizaron una campaña clientelar; sin embargo, existen dos hechos que resaltaron dentro del escenario político: el primero de estos acontecimientos fue su supuesta retirada de la contienda política; el segundo fue la temporal alianza con el PSP (Recalde, 2006, p.26). La construcción de la figura política de Noboa durante esta campaña resaltó la imagen de un político seguro de su victoria, además de contar con el apoyo de Dios. Este discurso sumado a una estrategia clientelar de entrega de electrodomésticos se convirtió en los puntos fuertes de este proceso de campaña (Recalde, 2006, p.26).

Los spots publicitarios que utilizó Noboa enfatizaban su éxito como empresario, al mostrarse la mayor parte del tiempo en sus oficinas rodeado de su equipo de campaña, además de varios partidarios. Buscó resaltar su imagen familiar acompañado en varios eventos de su esposa y de sus hijos; otro hecho peculiar en esta campaña fue su deseo de participar en los debates electorales con sus contendientes, esta acción fue utilizada para polarizar al electorado al identificar dos planes de gobierno, las políticas de izquierda relacionadas con Rafael Correa y un modelo de crecimiento económico representado por Correa (Recalde, 2006, p.26).

Bajo los postulados de Weber y la dominación carismática, se puede decir que los individuos entregan de manera incondicional su lealtad a una imagen o símbolo. Otro componente relevante dentro de este esquema es la propia situación en la que aparece este líder, esta imagen coyuntural es única y va más allá de aquel escenario cotidiano en la que se desenvuelven las personas (Weber, 1922). Correa desde esta perspectiva utilizó las características inherentes a su figura y su discurso y los aplicó a la problemática que regía a la

sociedad de aquellos momentos, fenómenos preocupantes como son el aumento de la pobreza, la cual fue propiciada por los gobiernos y sus medidas neoliberales, fueron la coyuntura inusual la cual se encargaría de reforzar su discursiva y de formar su imagen de líder frente a las masas que se encontraban cansadas de las administraciones y los partidos políticos tradicionales.

Conclusiones

El presente trabajo busca definir de acuerdo con los postulados teóricos escogidos de la “Teoría de la democracia” cómo llegan los políticos outsider al poder. Según esta teoría, el principal pilar que sostiene a cualquier régimen es la representación, la misma se conceptualiza por ser la relación que existe entre los representantes escogidos de manera democrática por medio del sufragio. En el caso de los políticos outsider (antisistema), esta dinámica presenta una serie de cambios, el primero de los mismos es la representación, los ciudadanos al escoger a sus autoridades buscan que estas puedan proveerlos de servicios públicos y que defiendan sus derechos, al no hacerlo estos mismos individuos buscan seleccionar a otros funcionarios que cumplan estas expectativas, dentro del contexto ecuatoriano, los partidos políticos tradicionales pierden apoyo debido a su falta de capacidad de respuesta a las demandas de los ciudadanos, por lo que la representación en este caso sufre un desgaste como cualidad inherente de los funcionarios y de los partidos que los representan.

La solución ante este dilema toma forma en los políticos outsider, esta figura por medio del uso de un discurso anti-establishment, apela a una nueva alternativa en la política tradicional. A pesar de la extendida creencia de que los outsider son nuevas figuras en el mundo de la política existen excepciones a este paradigma, entre las mismas se encuentran aquellos políticos que utilizan a un partido tradicional para captar el apoyo necesario para un cargo público.

Se debe tomar en cuenta que la relación entre las variables planteadas en el presente trabajo, guardan una relación directamente proporcional; esto en el sentido de que la pérdida de representación como variable dependiente aumenta y se evidencia cada vez que se incrementa la incidencia de un político outsider (variable independiente).

El grado de inexperiencia también es un factor que caracteriza a estos políticos, esto se debe a que, esta figura es nueva en el escenario político, lo que genera que las dinámicas de negociación que pueda llevar a cabo un político insider no puedan ser aplicadas con facilidad por el outsider, el sistema presidencialista también es un factor que ha contribuido a su aparición, esto se debe a que el votante en la mayoría de las ocasiones escoge al candidato no al partido, este fenómeno ha generado la personalización política.

El primer referente que se encuentra de la elección de un político outsider aplicado a un caso netamente latinoamericano se encuentra en Alberto Fujimori, este fenómeno en la actualidad ha logrado extenderse hasta otros países en la región dando lugar a la aparición de figuras políticas como es el caso de (Gutiérrez, Correa, Morales y Chávez). Como se demostró, estos candidatos llegaron a un sistema democrático caracterizado por la pérdida de representación entre el elector y los funcionarios públicos, gracias a su discursiva antisistema y el rompimiento con las élites que habían regido la administración de estos países, estas pautas lograron convencer al público logrando que candidatos con poco capital político y pese a las nulas posibilidades de éxito llegarán a la primera magistratura de un país.

Al enfocarse en esta dinámica dentro del caso de Rafael Correa, se aprecia que los factores previamente descritos se cumplen. En primer lugar, la coyuntura política del país, Ecuador había entrado en crisis durante una década, empezando con la administración de Abdalá Bucaram, en este régimen se observó la falta de representación entre el mandatario y la ciudadanía lo que dio

lugar a las movilizaciones que serían las causantes de la destitución de este mandatario, el mismo escenario puede apreciarse dentro de la administración de Jamil Mahuad. En estas movilizaciones se aprecia una mayor participación de actores políticos usualmente invisibilizados como sindicatos de empleados públicos y movimientos indígenas. Finalmente llega la administración de Lucio Gutiérrez, otro político outsider el cual llegó al poder con un discurso antisistema, además de un nuevo partido “Sociedad Patriótica” (PSP), a pesar de las expectativas de un cambio la realidad demostró que la falta de negociación inherente en los políticos outsider llevó a la administración de Gutiérrez al total fracaso, hasta ser derrocado por las marchas de protesta (forajidos), en estas movilizaciones se percibió la aparición de la clase media.

Siguiendo con la tesis de la elección de Correa, él mismo empezó a labrar una carrera política en la administración de Alfredo Palacio, sucesor del depuesto Lucio Gutiérrez. En este período ocupó la plaza de Ministro de Economía, en su paso por esta cartera, logro tener cierta relevancia pública. Para los comicios del año 2006, esta imagen popular, junto con el uso de recursos técnicos como es la aparición de la política 2.0, le permitieron obtener una marcada ventaja frente a Álvaro Noboa uno de los favoritos para ganar el proceso, en el escenario de la segunda vuelta electoral se pudo comprobar cómo el votante ecuatoriano decide buscar nuevas alternativas.

Para finalizar se debe tomar en cuenta cómo la falta de representación de los regímenes democráticos es el principal factor que ha propiciado la aparición de los políticos outsider, estos son la respuesta ante una élite política la cual ha perdido contacto con los electores. Estas nuevas figuras, en determinados contextos muestran su carisma por medio de la construcción de su imagen, dentro de la opinión pública varios de estos outsider han logrado por medio del uso intensivo de recursos tecnológicos aplicados en la propaganda, lograr su triunfo, esto puede apreciarse en la victoria de Correa que gracias a sus asesores supo aprovechar las bondades del internet y del uso de las redes sociales.

Referencias

- Abad. (2005). 25 años de democracia en Ecuador 1979-2004. Quito: El Conejo.
- Acosta, A. (1996). Ecuador. El bucaratismo en el poder. Nueva sociedad, 6-16.
- Andrade, P. (2005). Democracia liberal e inestabilidad política en Ecuador. Oasis.
- Barr, R. (2009). Populists, Outsiders, and Anti-Establishment Politics.
- Barriga. (2005). 25 años de democracia en Ecuador. Quito: El Conejo.
- Bonilla, J. (2016). El outsider y las elecciones presidenciales en el Perú (2001, 2006 y 2011). Obtenido de <https://www.web.onpe.gob.pe/modEducacion/Publicaciones/1994-5272.pdf#page=57>
- Carreras, M. (2013). Presidentes Outsiders y Ministros Neófitos: Un Análisis a Través del Ejemplo de Fujimori.
- Carreras, M. (2012). The Rise of Outsiders in Latin America, 1980–2010: An Institutional Perspective. *Comparative Political Studies*, 1451-1482.
- Carro, A. (2010). Introducción a la Teoría de la Representación Política. Obtenido de [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/B388AA0E31FDA9FE05257CAD00760DD2/\\$FILE/1_pdfsam_carro.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/B388AA0E31FDA9FE05257CAD00760DD2/$FILE/1_pdfsam_carro.pdf)
- Céspedes, H. (2010). El Estratega que hizo a Rafael Correa Presidente. La Jornada.
- Charles, K. (1998). Outsider and Anti-Party Politicians in Power: New Conceptual Strategies.
- Dahl, R. (2004). LA DEMOCRACIA. *PostData*, 11-55.
- Espinosa, A. (2011). CORREA Y LA REVOLUCIÓN CIUDADANA (UNA MIRADA DESDE LA PERIFERIA). Obtenido de

<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/3988/1/TFLACSO-2011AEA.pdf>

- Fontaine, G. (2000). Indians, oil and politics. A recent history of Ecuador. *Iconos*.
- Gutiérrez, L. (2012). Outsiders políticos a nivel subnacional: capitales departamentales de Colombia. 2000-2011.
- Jaramillo, M., & Tibocho, A. (2008). La revolución democrática de Rafael Correa. *Cuadernos de Investigación*.
- Lefort, C. (2011). *Democracia y Representación*. Buenos Aires: Prometeo.
- Mainwaring, S. (2006). Reexaminando la teoría de los partidos políticos en la tercera ola de democratización. México: Plaza y Valdés.
- Mazucca, S. (2006). Ampliando las concepciones sobre la democracia: acceso al poder versus ejercicio de poder. México: Plaza y Valdés.
- Meléndez, C. (2001). El fenómeno del outsider en América Latina. Obtenido de <http://www.desco.org.pe/recursos/sites/indice/1333/3803.pdf>
- Mill J. S. (2005), "Tocqueville sulla democrazia in America", *L'America e la democrazia*. Milano: Bompiani, p. 257.
- Michels, R. (1959). *Political Parties*. New York: Dover Publications.
- Mouffe, C. (1993). *El Retorno de lo Político* Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Barcelona: Cultura Libre.
- O'Donnell, G. (2006). *Teoría democrática y política comparada*. México: Plaza y Valdés.
- Pachano, S. (2005). Ecuador: cuando la inestabilidad se vuelve estable. *Íconos*, 37-44.
- Ramirez, F. (2005). "El guttierrato. Hipótesis sobre un emergente régimen político. *La Revista*.
- Recalde, P. (2006). Elecciones presidenciales 2006: una aproximación a los actores del proceso. *Iconos*, 15-27.

- Rivera, J. (2006). Rafael Correa y las elecciones 2006. Revista Latinoamérica de Comunicación Chasqui.
- Sachs, G. (2016). "The success of outsider candidates".
- Saltos, N. (2003). Lucio Gutiérrez: un proyecto en disputa. Iconos.
- Sartori, G. (1993). ¿QUÉ ES LA DEMOCRACIA?
- Sartori, G. (1998). Homo Videns, La sociedad teledirigida. Madrid: Taurus.
- Sartori, G. (2003). ¿Qué es la democracia? México: Taurus.
- Schmitt, C. (1991). Pluralismo y Democracia Moderna. New Formations.
- Schumpeter, J. (1942). Capitalismo, socialismo y democracia. Barcelona: Página Indómita.
- Sermeño, A. (2007). La crisis de representación política como crisis de los partidos: hacia una renovada agenda de investigación. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632009000100015
- Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en Ciencia Política y Ciencias Sociales. Dialnet.
- Valoroso, M. (2010). ASPECTOS DE LA TEORÍA DE LA REPRESENTACIÓN POLÍTICA EN T. HOBBS Y C. SCHMITT. Obtenido de <http://www.usal.edu.ar/archivos/fyl/docs/valoroso.pdf>
- Weber, M. (1922). Economía y sociedad.
- Weyland, K. (1993). Neoliberal Populism in Latin America and Eastern Europe. Comparative Politics.

